

DIARIO DE BARCELONA,

Del domingo 14 de

mayo de 1837.



PASCUA DE PENTECOSTÉS Ó VENIDA DEL ESPIRITU SANTO.

San Bonifacio Martir.

Las cuarenta horas estan en la iglesia del Hospital general: de 10 á 1 por la mañana y de 3 á las 6½ de la tarde.

Sale el Sol á las 4 horas y 52 minutos, y se pone á las 7 y 8.

Dia.	horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
13	7 mañana.	11	5 32 p. 91.	S. O. cub.
id.	2 tarde.	16	32 9	S. E. semicub.
id.	10 noche.	12	32 9	E. N. E. cub. lluv.

Servicio de la plaza del 14 de mayo de 1837.

Gefe de dia, el teniente coronel graduado y capitán retirado D. Josef Mestre. — Plaza. Primer regimiento de Artilleria, Provinciales, compañías de Veteranos, y batallones de Milicia nacional. — Rondas y contrarondas, batallón de Artilleria de Milicia nacional. — Hospital y provisiones, el capitán retirado D. Salvador Frigola. — Teatro, 4.º batallón de Milicia nacional. — Patrullas, los batallones y escuadron de Lanceros de Milicia Nacional.

Señores Ayudantes de servicio.

Excmo. Sr. Capitan General. D. José Trenchs. — Plaza. D. Manuel Csballe-ro. — Sr. Gobernador. D. Manuel Burgos. — Imaginaria. D. Juan Villanueva. — El Mayor Nicolas Denis.

CAPITANIA GENERAL DEL EGERCITO Y PRINCIPADO DE CATALUÑA.

Estado Mayor.—Seccion Segunda.

El Excmo. Sr. General que manda las armas en esta plaza recibido del General en gefe de este ejército las comunicaciones siguientes:

Excmo. Sr. — El 25 del mes anterior salí de Barcelona con objeto de perseguir á la faccion y libertar á los desgraciados Nacionales y guarnicion de Solsona que por una traicion habian sido sorprendidos por el rebelde Tristany y precisados á refugiarse en la casa fuerte donde estaban encerrados desde el dia veinte y dos del mes citado, haciéndome presumir que debian encontrarse en el último apuro. Nada ofreció mi marcha

de particular hasta el punto de Calaf á donde llegué el veinte y ocho con dos mil cuatrocientos hombres de todas armas y media batería de montaña. Noticioso de que la mayor parte de las facciones se hallaban reunidas al rededor de Solsona, habia dado orden á la segunda division para que se me reuniese, á cuyo objeto salió de S. Hilario donde se hallaba, y vino á marchas forzadas hasta Cardona, llegando á aquella plaza el 26. La interceptacion de las comunicaciones impedia la proyectada reunion con el coronel Aspiroz comandante general de la espresada division, quedando yo de este modo entregado á mi corta fuerza; pero habiendo sabido que parte de la tercera division se hallaba en Agramunt, di orden á su comandante general para que viniese á reunirse en Torá á cuyo punto paré el dia 30. En la noche de aquel dia llegó á Biosca la espresada fuerza de la tercera division con quien conviné desde luego el movimiento sobre Solsona. La escasez de víveres me habia obligado á enviar parte de mis tropas sobre Guisona, las que no regresaron hasta las diez de la mañana del dia 1.º del actual, á cuya hora salimos en direccion de Solsona, yo desde Torá y el coronel Niubó con parte de la tercera division desde Biosca para reunirnos en el punto de las Birlotas. — Serian las once de la mañana cuando encontré al enemigo en posición sobre las casas de Vallflosa, pero fué arrojado de ella por el bizarro coronel Clemente que mandaba la vanguardia. Continué mi marcha siempre hostilizado por el enemigo que habia levantado un somaten general con el cual ostigaba mis flancos. Llegado al punto de Peracanis se presentó de nuevo en posición con fuerzas considerables, pero fué tambien desalojado por los Granaderos de Oporto cuyo bravo coronel se posesionó de ella á la cabeza de su cuerpo. Durante esta ocupacion, habia sido atacada la retaguardia por fuerzas bastante numerosas que fueron rechazadas por nuestras valientes tropas y por una brillante carga de caballería dirigida por el ayudante de E. M. D. Josef Moll. De este modo continué mi marcha hasta la vista de las Birlotas, habiendo sido sucesivamente esperado por el enemigo en los puntos intermedios tres veces por vanguardia y atacado cinco por retaguardia. Al principio de la accion se oyó un vivo fuego sobre nuestra izquierda que era la direccion que debia llevar el coronel Niubó; pero pasó al cabo de una hora. Me hallaba pues en la incertidumbre de lo que podia haber sucedido al espresado coronel; pero no encontrándole en las Birlotas para donde seguia un camino mas corto y espedito que el que yo llevaba, y al ver que se dirijian sobre mí por aquel flanco varias columnas facciosas, presumé que Niubó habia sido rechazado, y que me encontraba solo y entregado á mi corta fuerza en medio de la faccion y del somaten general, continué no obstante mi direccion, rompiendo cuantos obstáculos se me presentaban, los que no me permitieron llegar hasta las ocho de la noche al punto de la casa Llovera, donde el enemigo situado sobre mi flanco izquierdo y presentándose sobre mi retaguardia, intentó envolverme, á favor de un fuego tan vivo y sostenido, que fue preciso todo el valor y decision de las tropas que me acompañaban, para no sucumbir á tan crítica coyuntura. El enemigo fue por fin rechazado y yo precisado á pernóctar en una posicion ganada y conservada á costa de tanta sangre y esfuerzos quedando las tropas acampadas á la vista del enemigo hasta el dia siguiente. = Una hora de camino me separaba de Solsona, pero desde luego preveí los graves peligros que me esperaban en su tránsito. Solo en medio de las facciones, sin apoyo alguno de nuestras fuerzas, pues que las del Coronel Niubó rechazadas por el enemigo no podian venir á mi socorro, ni era de presumir tampoco lo hiciesen las de la segunda Division, puesto que no habian acudido al fuego de aquel dia; incierto de si el enemigo intentaria defenderse en Solsona, lo que habiera llevado al extremo mi conflicto; distante cinco horas de Cardona, cuatro de Torá, que eran los puntos mas próximos en que podia apoyarme, y hallándome por último desprovisto de víveres y no muy abundante de municiones, determiné dirigirme sobre Solsona, para donde emprendí mi marcha á las tres de la madrugada del dia siguiente, formando de todas mis tropas una columna cerrada, sobre cuyos flancos iba la artillería y caballería con ánimo de abrirme paso á la bayoneta, si la necesidad lo exijia. Apenas habia transcurrido un cuarto de hora, cuando las guerrillas facciosas se presentaron por el flanco izquierdo, en unas alturas que dominan el camino por aquel lado, hasta cerca de Solsona, rompiendo un fuego sostenido y muy vivo, sobre nuestra columna, al pasar un barranco que atraviesa el camino. Nuestras guerrillas contuvieron en parte el fuego, mas no era posible lo apagasen, en razon á que una fuerte columna enemiga que ame-

niñaba nuestra derecha no me permitia reforzarlas del modo conveniente. Marchábamos en esta disposicion, quando la espiesada columna intentó con su numerosa caballeria forzar nuestra retaguardia; pero el Batallon de Oporto que la cubria, formó el cuadro y contuvo su ímpetu, dando lugar á que la artilleria se situase convenientemente y dispárase sobre el enemigo algunos tiros tan bien dirigidos, que le obligaron á volver la espalda con precipitacion, dejando en el campo seis caballos muertos y un cabecilla. Intimidado el enemigo con este brillante esfuerzo, continuó sus ataques, pero á mayor distancia; mientras nuestras bizarras tropas, seguian en su imponente marcha, sosteniendo la retaguardia por escalonas con la mayor firmeza y serenidad. No obstante, presentándose otro barranco de dificil tránsito, intentó la faccion un nuevo ataque sobre mi derecha; mas la columna de vanguardia, apenas lo hubo pasado, se hizo firme, y adelantó su caballeria que condujo sobre el enemigo mi bizarro ayudante de campo D. Manuel Pavia, con lo cual retrocedieron los rebeldes, dando lugar á que la columna de retaguardia atravesase el barranco, y continuasen ambas reunidas hasta Solsona, siempre bajo un fuego bien sostenido de los facciosos, que no emprendieron su retirada hasta que entró en la ciudad el último de nuestros soldados, quedando posesionados de ella á las siete de la mañana. = El adjunto estado de las bajas ocurridas en estas dos gloriosas jornadas, y el tiempo que se ha empleado en correr tan cortos espacios, darán mas que toda relacion una idea de los esfuerzos y valor que hubo de emplear, este puñado de valientes, para resistir á casi todas las facciones del Principado reunidas, en número de siete á ocho mil hombres, sin contar el somaten que no cesó de hostilizarlos. = La naturaleza de nuestra marcha, no permite fijar la pérdida de la faccion; pero desde luego puede citarse, ademas de la que ya se ha referido por efecto de la artilleria, la de un coronel, dos oficiales, y treinta y tres hombres muertos, vistos en el campo de batalla, debiendo ser muy numerosa la que tuvieron en el ataque de la noche, que fue el que ocasionó mas pérdida á nuestra columna, por la hostilizacion y resistencia con que se defendió y forzó la posición que ocupaba el enemigo. Asi es, que segun noticias dadas por los mismos facciosos, la columna del Cabecilla Castell ha quedado sin un solo oficial. = Seria hacer agravio á todos los que asistieron á ambas acciones, sino asegurase, como aseguro, que todos llenaron completamente su deber, pero la fortuna que en la guerra proporciona á unos mas que á otros, ocasiones de hacer brillar su valor, ha querido se distingan los individuos que espesa la adjunta relacion. = Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel General de Cardona 7 de Mayo de 1837. = Ramon de Meer.

ERCITO DE CATALUÑA.

PLANA MAYOR.

SECCION 2.ª

Relacion de los muertos, heridos, contusos y estraviados que tuvieron los cuerpos de todas armas que se hallaron en las acciones del 1.º y 2 de este mes de la fecha, para libertar el sitio de Solsona, á las órdenes del Excmo. Sr. Capitan General de este ejército.

Cazadores del Rey 1.º ligero.—4 cabos y soldados muertos, 1 sargento y 29 cabos y soldados heridos, 1 gefe, 2 oficiales y 2 cabos y soldados contusos, y 13 cabos y soldados estraviados.

Málaga 20 de línea.—1 sargento y 42 cabos y soldados muertos, 1 gefe, 1 sargento y 12 cabos y soldados heridos, 8 cabos y soldados contusos y 4 cabos y soldados estraviados.

2.º franco de Cataluña.—1 sargento y 1 cabo ó soldado muertos, 1 oficial, 1 sargento y 14 cabos y soldados heridos.

Granaderos de Oporto.—2 sargentos y 16 cabos y soldados muertos, 2 oficiales, 3 sargentos y 28 cabos y soldados heridos y 1 gefe contuso.

Caballería del infante 4.º de línea.—2 caballos muertos y 5 heridos.

Id de Navarra 7.º ligero.—3 caballos muertos y 2 heridos y 3 cabos y soldados heridos.

Id. Cazadores de montaña.—2 caballos muertos y 3 heridos y 2 cabos y soldados heridos.

Artillería.—Ningun muerto ni herido.

Totales.—4 sargentos, 63 cabos y soldados y 7 caballos muertos, 1 gefe, 3 oficiales,

6 sargentos, 88 cabos y soldados y 10 caballos heridos, 2 gefes, 2 oficiales y 10 cabos y soldados contusos, y 17 cabos y soldados estraviados.

NOTA. El Excmo. Sr. Capitan General en gefe recibió una contusion de bala en la rodilla izquierda.

Cuartel general de Solsona 4 de mayo de 1837.—Antonio Lasauca.

Relacion de los gefes, oficiales é individuos de tropa que mas se han distinguido en las acciones de los dias 1.º y 2 de mayo de 1837.

Cuartel general.

Brigadier gefe de la P. M. G., D. Antonio Lasauca.—Coronel 2.º gefe de id., D. Juan de Beccar.—Teniente coronel ayudante de campo, D. Manuel Pabia y Lacy.—Teniente ayudante de P. M., D. José Moll.—Teniente de artillería ayudante de id., D. Ignacio Plana.—Teniente aposentador, D. Salvador Damats.

Coronel gefe de brigada, D. José Clemente.

Artillería.

Teniente comandante de la media batería, D. Enrique del Pozo.

Cazadores del Rey 1.º ligero.

Coronel, D. Francisco Lamperez.—Mayor comandante, D. Lucas Massot.—Abanderado, D. José Batta.—Capitan, D. José Diaz.—Tenientes, D. Ramon Vivaucó y D. Pedro Briones.—Subtenientes, D. Felipe Traresa y D. Fernando Rosales.—Tiradores del primer batallon: sargento 1.º, Anselmo Miranda.—Soldados, Manuel Cuartero. Máximo Santos. Lorenzo Catalar. Vicente Sezo. Rafael Vidal 1.º. Francisco Lopez y Juan Caril.—6.º del 2.º: soldado, José Moreno.

Granaderos de Oporto.

Brigadier coronel, D. Daniel Dodginfs.—Teniente coronel, D. Daniel Carter.—Comandante, D. Federico Richerdson.—Capitan ayudante mayor, D. Eduardo Jordan.—Ayudante 2.º, D. Antonio Chatillon.—Capitan, D. Benjamin Rooke.—Teniente, D. Arturo Carpinter.—Subteniente, D. Santiago Lau.—Sargentos primeros, Guillermo Shelly. Guillermo Robinson y Jorje Broun.—Id. segundos, Jorje Yabermann. Holgal Moorman. Pablo Egobest y Antonio Livynskar.—Cabos, Juan Dayley. Juan Thompson. Martin Auliff. Enrique Holtopel y José Peterman.—Soldados, Juan Sheppard. José Mass. Tomas Hoder. Juan Plame. Guillermo Sevett. Francisco Tourrie. Manuel Lan. Francisco Duncasta y Enrique Phifer.

Infantería de Málaga titulado 20 de linea.

Primer comandante, D. Javier de la Vega.—Id. D. José Maccranon.—Subteniente ayudante de órdenes, D. Diego de los Rios.—Ayudante, D. Pedro Reboult.—Capitan, D. Manuel Moutoto.—Tenientes, D. Gregorio Villavicencio. D. Ramon de Robles y Don Jacinto Cadenas.—Subtenientes, D. Máximo Santos y D. Antonio Naharro.—Granaderos del primer batallon: sargento 1.º, Antonio Solero.—Cabo 1.º José Sumaguero.—Soldados, Antonio Requena y José Ibañez.—1.º del 1.º: Cabo 1.º, Rafael Percuna.—Soldado, Diego Ramirez.—5.º del 1.º: Cabo 1.º, José Ortega.—Id. 2.º, Antonio Rodriguez.—Soldado, Blas Lozano.—Cazadores del 1.º: Cabo 2.º, Juan Sanchez.—Soldado, Francisco Vega.—Cazadores del 2.º: Sargentos segundos, José Cardona y Miguel Compan.—Cabo 1.º Francisco Cortová.—Soldados, Diego Ximenez y Miguel Guerrero.

2.º batallon voluntarios de Cataluña.

Comandante, D. Ramon Mas y Mir.—Ayudante, D. Antonio Godir.—Capitan, Don Diego Chia.—Id., D. José Francesch.—Subtenientes, D. Cayetano Freiras, D. José Ferreras y D. José Davin.—Carabineros: Sargento 2.º, Joaquin Brugada.—Cabos primeros, Pedro Marrachetti y Juan Caracol.—Voluntario, Juan Catá.—2.º: Sargento 1.º, Pedro Cornetti.—Id. 2.º, Ramon Condis.—Cabo 1.º, José Cinca.—Voluntario, Juan Carrera.—5.º: Sargento 1.º, Pedro Sanguines.—Cabo 1.º, José Masana.—Voluntarios, José Calá. Jaime Marés y Miguel Armengol. 2.º.—Tiradores: Sargento 2.º, José Serret.—Cabo 1.º, Manuel Grillat.—Id. 2.º, José Barbosa.—Voluntarios, Ventura Roure. José Domenech y José Mateu.

Escuadras de Cataluña.

Cabo subteniente, D. José Aimerich.—Subcabo, Jaime Vilanova.—Mozos, Antonio Pexelló. José Solá. Manuel Torres. Francisco Serra y José Virgili.

Ronda volante de Cataluña.

Cabo subteniente, D. Antonio Llibert.—Subcabo, Francisco Hermoso.—Mozos, Roque Planas. Luis Valls. Antonio Casas. Juan Guira y Juan Sors.

Caballería del infante 4.º de línea.

Capitan, D. Pedro Moyano.—Alferez, D. Toribio Martín.—Sargento 2.º, Casimiro Calderon.—Soldados, Simon Nabolpotro. Santiago Gonzalez y Manuel Romero.

Caballería de Navarra 7.º ligero.

Sargento graduado de subteniente, D. Eusebio Valencia.—Cabo 1.º, Cirilo Sebastián.—Soldado, Manuel Seco.

Cazadores de Montaña.

Alferez, D. Isidro Conill.—Soldado, José Bou.

Cuartel general de Cardona 7 de mayo de 1857.—Ramon de Meer.

El capitan D. Juan Bautista Roca, comandante de armas de la ciudad de Solsona, con fecha 4 del actual dijo al Excmo. Sr. Capitan General lo que sigue.—Excmo. Sr.—Pongo en conocimiento de V. E. lo sustancial de lo pasado en la entrega del fuerte del Palacio Episcopal de esta ciudad, y defensa heroica que la guarnicion que tenia bajo de mis órdenes ha hecho en el convento de Madre Monjas, durante los doce dias de riguroso sitio y bloqueo que hemos sufrido por los rebeldes, el que con tanta gloria fué levantado por V. E. puesto al frente de la columna de su digno mando.—El dia 21 de abril último á la una de la madrugada el centinela de la ventana de dicho Palacio que mira á la parte del Camaril de la Catedral, facilitó la entrada á la faccion del cabecilla sanguinario canónigo Tristany, apoderándose de dicho Palacio, única casa fuerte que existia en dicha ciudad para reunirse en aquel la guarnicion y familias comprometidas en caso de haberse hallado sorprendidos.—Excmo. Sr., esta vil entrega, segun noticias que acabo de adquirir, fué tramada por los familiares de Palacio, que poco tiempo hace se habian separado de la compañía de su Señoría Ilustrísima, quienes compraron al centinela ofreciéndole muchas onzas para lograr la sorpresa de dicha plaza, y acabar con las vidas de los Nacionales, de sus padres y familias y demas personas amantes del gobierno de la Reina; pero quiso el Ser Supremo que sus inicuos planes quedasen frustrados, permitiendo y dando fuerzas al valiente Nacional Miguel Roig, para escaparse del reten sorprendido de Palacio, y no pudiéndole cojer le dispararon un trabucazo con el cual se alarmó la ciudad, recorriendo en un momento el dicho benemérito Nacional las calles dando voces que la faccion iba entrando en Palacio; inmediatamente se dirigió á dicho punto el Gefe de dia capitan de movilizados D. Domingo Coll, el que fué asesinado á la entrada: al estruendo de un trabucazo desperté y fui corriendo á la plaza donde pude reunir unos diez hombres los cuales me hastaron para impedir de pronto la salida de los rebeldes: inmediatamente dispuse que todos los reteues distribuidos en los puntos de las Monjas, Esculapios y Santo Domingo, pasasen á reunirse bajo los arcos de dicha plaza: igualmente mandé tocar generala y á medida que se iban juntando fuerzas las iba distribuyendo en las casas que dan frente al Palacio y Catedral: se hizo un pregon que bajo pena de la vida todos los paisanos y mugeres acompañasen con picos y asadones ó sin ellos en la plaza mencionada, con cuyo auxilio en el espacio de una hora quedaron contruidos los parapetos necesarios y casas fortificadas habiendo comunicacion de una á otra, logrando de este modo tener el enemigo encerrado del ya dicho Palacio y Catedral: al principiar el parapeto que seria la una y media fué herido del pié izquierdo, cuya herida oculté á todos cuantos me rodeaban para no desalentarlos, diciéndoles que solamente habia torcido un pié, y que por eso necesitaba de la ayuda de que uno me diera el brazo para recorrer los puntos mas peligrosos: á las cuatro de la mañana volví á recibir dos heridas, una muy grave en el muslo derecho, y otra leve en el pecho; conociendo lo interesante que era que nadie pudiera entender en el estado fatal en que me hallaba, me senté por un momento en una silla al lado del mismo parapeto animando á los soldados y nacionales que defendian aquel punto: di orden á mis criados para que trajesen el caballo, interin que disimuladamente me ataba un pañuelo en la herida grave del muslo á fin de evitar la hemorragia, luego monté á caballo y revistando de continuo todos los puntos, eligiendo para fuerte el convento dicho de Madres Monjas, en el que dispuse se proveyese de cuantos

comestibles se encontrasen, retirándose á él las familias de los Nacionales y demas patriotas, empezando á fortificar dicho convento para resistirlos en dicho edificio hasta perder nuestras vidas, contando que la resistencia podria ser de cuatro ó cinco dias, tiempo suficiente para ser auxiliado por algunas de nuestras columnas: cerca de las diez de la mañana por la parte de la Catedral destaparon una puerta, que daba frente de la casa del faccioso Juan Vicens (a) Muset, cuya casa abrió las puertas y por ella se introdujo la faccion desde la Catedral, y viendonos atacados por los flancos batiendonos por las calles fuimos retirando hasta dicho convento, pegando antes fuego á las casas inmediatas para no ser incomodados tan de cerca: á las diez y media toda la guarnicion, guardias Nacionales y demas que quisieron entrar en dicho convento, estaban al abrigo de la nueva fortificacion, y yo me sostuve á caballo por dentro de los corredores hasta que estuvo concluida la primera línea de defensa, ignorando todos que me hallaba herido hasta que me hice poner en una silla de manos para mejor recorrer todos los pantos, y despues de bien cerciorado estar conforme en la fortificacion segun habia dispuesto, hice la primera cura de mis heridas.—Excmo. Sr., dicho convento fué el asilo de seiscientas almas siendo solamente unos ciento treinta quintos de Zamora y unos cien Nacionales para batirse, los que bajo las órdenes de los oficiales encargados cada uno de su punto sin descanso permanecieron firmes, haciendo un vivo fuego cada vez que se les presentaba algunos de los enemigos á la vista, sin darles lugar á separarse un momento ni de dia ni de noche, sirviéndoles la comida en sus mismos puestos: los paisanos, mugeres y niños se ocuparon de continuo en mejorar la fortificacion, bajo las órdenes de mi secretario D. Francisco Borrás.—Los sufrimientos, penalidades, valor y entusiasmo que demostró esta benemérita guarnicion le hace digno de un premio extraordinario mayormente despues de haberse entregado los veinte y cinco ó treinta quintos que guarnecian el Hospital, cuyo punto defendia una gran parte del Convento.—Excmo. Sr., las varias intimaciones hechas por diferentes cabecillas, y la última por su titulado general Royo, todas fueron despreciadas.—Noventa cañonazos, las minas, los mistos incendiarios, ni con haber volado una parte de edificio pudieron amedrentarnos, pues el grito general fué siempre de morir primero entre ruinas, que sucumbir en manos de tiranos.—V. E., su Estado mayor, y demas oficiales de diferentes cuerpos que han reconocido el convento, á su vista habrán podido conocer los grandes trabajos que he tenido para poder salvar la guarnicion, y las vidas de tantas familias, y su mérito, y decir si es tanta ó mas heroica la defensa hecha en el convento de Madres Monjas de Solsona que la que hizo un Troya, Numancia, Zaragoza y Bilbao, pues estas tenian otros recursos, y elementos para defenderse, y yo carecia de todos.—El total de la pérdida por nuestra parte han sido veinte muertos, treinta y cinco heridos y varios contusos.—El enemigo segun noticias de los que quedaron en la ciudad y declaraciones de las hermanas del Hospital serán de unos cien muertos, y doscientos heridos, y entre ellos muchos oficiales.—Tan luego como tenga en mi poder el estado nominal de muertos, heridos y contusos, se lo mandaré á V. E. junto con el parte extensivo, formando un diario de cuantas ocurrencias ha habido durante los doce dias, como igualmente una relacion de los que mas se han distinguido en tan gloriosa y benemérita defensa, indicando á V. E. el premio que cada uno de ellos se ha hecho acreedor, á fin de que se sirva elevar las propuestas á la Reina nuestra Señora, con el objeto de que sus leales defensores reciban sus justas recompensas.

Orden general del Ejército.

A las valientes tropas de la 2.^a y 3.^a brigada de la 2.^a division, 2.^a brigada de la 3.^a y Cuartel General.—La prueba que acabais de dar de vuestro valor y decision en las gloriosas jornadas de ayer y hoy, ha llenado completamente mis deseos, y excitado á mi corazon los mas vivos sentimientos de gratitud, y el noble orgullo que produce en todo jefe el verse á la cabeza de soldados tan valientes. Crítica ha sido nuestra posicion. El enemigo envauecido en algunos pequeños triunfos que ha debido mas bien á la casualidad que á su pericia, se habia jactado á favor de las numerosas fuerzas con que nos habia circumbalado, de destruirnos, y afianzar con este golpe su mal fundada reputacion; pero todos sus esfuerzos han sido vanos. Graves han sido los riesgos que os han rodea-

do, pero todos los ha superado: vuestro valor; habeis penetrado por medio de todas las hordas rebeldes, y con un arrojo de que presenta pocos ejemplares la actual guerra, habeis conseguido el objeto que me habia propuesto de batir el orgullo de la faccion, y libertar á los desgraciados y beneméritos Nacionales y guarnicion de Solsona, del riesgo inminente á que los habia reducido la escasez de todos los recursos. Solsona está libre por vuestros esfuerzos, y no puedo menos de daros esta pública demostracion de mi gratitud, y de la satisfaccion que me cabe en mandar tropas tan distinguidas. Subordinacion y obediencia á vuestros gefes, y estad seguros de que vencereis cuantos obstáculos y peligros pueda presentaros esa vil faccion, que á pesar de su número, y de los medios con que contaba, ha retrocedido al aspecto de vuestra firmeza. Al elevar á S. M. vuestro heroico comportamiento, impetraré las gracias á que os considero acreedores, quedando entre tanto grabados en mi alma con caractéres indelebles los rasgos de valor y arrojo de que he sido testigo, y me hacen preveer nuevos triunfos que afiancen en esta provincia el de la sagrada causa que defendemos. — Cuartel general de Solsona 3 de mayo de 1837. — De Meer.

Lo que se noticia al publico para su satisfaccion.

Barcelona 13 de mayo de 1837. — El Coronel gefe interino de P. M. — Joaquín Dalmau.

El Excmo. Sr. Baton de Meer, Capitan General de este ejército y principado, con fecha 9 del actual desde Mauresa me dice, ha tenido por conveniente nombrar para su segundo en el mando de esta provincia, al Excmo. Sr. D. Pedro Maria Partors, debiendo encargarse al mismo tiempo del gobierno de la Ciudadela de esta Capital. Por consecuencia queda este General desde hoy hecho cargo del despacho de esta Capitania general, y del gobierno de la espresada Ciudadela; lo que manifiesto á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. — Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 13 de mayo de 1837. — José Parreño. — Sr. Gobernador interino de esta plaza.

Lo que se hace saber en la orden de la plaza para conocimiento de la guarnicion. — Puig.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

AVISOS AL PUBLICO.

En el pueblo de Sans se celebrará mañana, con lucida funcion, la fiesta de S. Isidro: habrá solemne oficio á las diez, con música, en que panegiticará las glorias del Sto. el Cura-Párroco del Masnou. Por la tarde á las dos se empezará el rosario con música: á las tres la sortija con corrida de caballos dando por premio un carnero; siguiendo despues en la plaza de la Constitucion las danzas, en las que se distribuirán abanicos y ramilletes.

En virtud de auto del dia diez de los corrientes hecho por el Sr. Don Luis de Collantes y Bustamante, Juez tercero de primera instancia de esta ciudad de Barcelona y su partido, en méritos de los autos del concurso de acreedores del difunto Josef Amiel; Se previene á Mariangela Cots y Francisco Rovira que dentro el término de tres dias se presenten en el oficio del infrascrito escribano, á dejar nota de sus habitaciones para hacerles las notificaciones que ocurran en méritos de dicha causa, apercibidos que de no hacerlo se les harán en estrados y les pararán el mismo perjuicio que si en sus personas se hicieren y notificaren. Barcelona 12 de mayo de 1837. — Salvador Foehs y Broquetas, escribano.

Con permiso del Gobierno y á favor del 6.º batallon de Milicia nacional, se dará hoy baile público en el cuartel de caballeria llamado de San

Agustin vell junto á la Esplanada, empezando á las 9 de la noche hasta las 4 de la mañana, pagando de entrada tres reales los hombres y tres cuartos las mugeres.

A beneficio del 3.º batallon de Milicia nacional, con permiso del Gobierno, se dará hoy baile público (si el tiempo lo permite) en el entoldado que al efecto se halla dispuesto en el huerto de la volta de Espolsa-sachs, junto á la calle Condal. Se empezará á las 2½ de la tarde y concluirá al anochecer, pagando de entrada los hombres 2 reales, y las mugeres dos cuartos.

Aberturas de registro. Saldrá dentro breves dias para la Habana el bergantin-goleta Napoleon, su capitan D. Juan Sensat: admite pasajeros para los que tiene muy buenas comodidades: se despacha en el Consulado belga, calle de la Merced, núm. 14, cuarto segundo.

Saldrá dentro breves dias para Nueva-Orleans, la polacra española Eclipse, acabada de construir, su capitan D. Tomas Bertran: admite un poco de carga y pasajeros, para los que tiene excelentes comodidades: se despacha en el mismo Consulado belga.

A la mayor brevedad saldrá para Vera-Cruz el bergantin español Carrutaco, forrado y clavateado en cobre, su capitan D. Miguel Martorell y Peña, admitiendo carga y pasajeros para los que tiene excelentes comodidades: se despacha en casa de los señores Martorell y Bofill, junto á la Puerta del Mar.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones llegadas al puerto el dia de ayer.

Mercantes españolas. De Torreveija en 5 dias el laud Almas, de 12 toneladas, patron Josef Agustin Fraile, con naranjas. De Castellon en 3 dias el laud Angel de la Guarda, de 17 toneladas, patron Sebastian Duran, con algarrobas y loza. De Iviza en 4 dias el laud S. Juan, de 20 toneladas, patron Sebastian Ginesta, con sal. De Torreblanca en 4 dias el laud Carmen, de 16 toneladas, patron Juan Bautista Esparducer, con algarrobas. De Puerto Rico en 34 dias el místico S. Pedro, de 52 toneladas, capitan D. Pedro Manau, con algodón, cueros y astas. De Pernambuco y Algeciras en 50 dias el místico Federico, de 45 toneladas, capitan D. Gerónimo Millet, con algodón. De Puerto Rico en 38 dias el bergantin Florentino, de 180 toneladas, capitan D. Ramon Tomas, con algodón y cueros. Ademas seis buques de la costa de esta provincia, con vino y efectos.

Teatro. *La sensible Carcelera*, comedia en 5 actos. Baile y sainete.

A las 3½.

Y á las 7½ *Gabriella di Vergi*, ópera seria en 2 actos.

Idem del Carmen. A peticion de algunos aficionados se ejecutará hoy la hermosa comedia en cuatro actos: *El opresor de su familia*, dando fin con el gracioso sainete: *El deseo satisfecho*.

A las 7½.

Las entradas y lunetas se despachan en el mismo local.

Idem de la Merced. Hoy despues de la hermosa sinfonia de la ópera *El engaño feliz*, se repetirá *El Pilluelo de Paris*, á instancia de muchos aficionados y por la buena acogida que ha merecido su ejecucion: en seguida se cantará una cabatina del Barbero de Sevilla, dando fin con la pieza en un acto: Un paseo á Bedlam.

A las 7½.